

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 2 DE DICIEMBRE DE 1811.

GRAN BRETAÑA.

Londres 21 de octubre.

Una carta que hemos recibido de la isla de Santo Domingo contiene varias noticias relativas á los proyectos del gefe Cristóbal. Entre otras cosas dice lo siguiente:

„El hombre mas violento, mas determinado y atrevido que la Inglaterra tiene que temer en esta parte del globo, es el nuevo gefe y pretendido soberano de Haiti. Cristóbal, hombre feroz, sin principios, y lleno de ambicion, piensa, luego que se le sometan Petion y Rigaud, extender por medio de emisarios el espíritu de insurreccion entre los esclavos de las colonias inglesas occidentales, y despues de proporcionarles medios para recobrar su independencia, piensa unir estas islas de manera que formen una liga ó confederacion baxo su proteccion. Cristóbal está bien instruido del estado de la poblacion de las islas y colonias inglesas, de sus fuerzas militares, de sus recursos &c. Desea crear una fuerza naval respetable, y esto es lo único que le precisa á disimular por ahora su odio contra la Inglaterra. Estoy bien convencido de que este gefe nada apetece tanto como encontrar medios para poder hacernos daño, y de que se ocupará en esto solo luego que las circunstancias se lo permitan. Sus aduladores no se detienen en proclamarle por el vengador de la raza africana, y piensan que dentro de pocos años se extenderá mucho su dominacion: lo cierto es que yo no considero como cosa improbable el que Cristóbal llegue á ser en las Indias occidentales un enemigo tan peligroso y tan temible á los ingleses como lo ha sido Tipoo-Saib en la Asia.”

Del 1.º de noviembre.

Se asegura que el ejército aliado se ha acantonado hasta que se disminuya el número inmenso de hombres que no pueden hacer el servicio efectivo. Acaso este número estará exágerado; pero si es cierto que asciende á 21000 hombres el total de los enfermos y convalecientes, los estragos que en Portugal han hecho las enfermedades en nuestro ejército son mucho mayores que los que hizo la epidemia en Walcheren.

Segun los partes de los médicos el ejército parece que contaba 21000 hombres en estado de no poder hacer el servicio, aunque no todos estaban en los hospitales, y se incluian los convalecientes. (*The Alfred.*)

El *Morning-chronicle* de hoy contiene las reflexiones siguientes:

El *Sun*, hablando del viage de Napoleon á Holanda, dice: „Se ha obligado á los marineros dinamarqueses á entrar al servicio de Napoleon; y si no hubiese sido por la prevision y el vigor del gobierno británico, la escuadra dinamarquesa formaria ahora una parte de la marina francesa.”

„Es cosa muy graciosa ver que el escritor confidencial de la tesorería elige una ocurrencia como esta para hacer el elogio de los ministros, pues cabalmente lo primero que la nacion pueda echarles en cara es el haber contribuido con sus providencias á dar una marina al Emperador de los franceses. Todos los marineros instruidos han visto con el mayor dolor el resultado del sistema impolítico que ha proporcionado al enemigo la escuadra que tiene hoy día. En pocas palabras se puede demostrar esta verdad.

„¡Nos hablan de navíos dinamarqueses! Pero ¿qué tenia que temer la Inglaterra de unos pocos cascos de navíos podridos é inservibles, en comparacion del peligro de enagenar de la causa de la Gran Bretaña á unos hombres enérgicos, que eran en realidad la fuerza marítima de Dinamarca, y que desde entonces hasta ahora se han manifestado los enemigos mas activos y afortunados que ha tenido que temer nuestro comercio? A esta providencia tan impolítica como vergonzosa se debe atribuir la restauracion de la marina francesa.

„Es muy cierto que se podian construir navíos en los puertos de Francia, y sabemos que los franceses los construyen y equipan con la mayor prontitud quando tienen materiales; pero en aquella época nosotros éramos los dueños de los mares, y todos los arsenales del imperio frances estaban enteramente vacíos. Los franceses no podian tripular ningun navío; pero por fortuna suya nuestros ministros los han ayudado: se adoptó el sistema de dar licencias, y se establecieron mercados en diferentes puertos extranjeros para poder vender el artículo mas precioso por medio de unos quantos sujetos á quienes se les distribuia con la mayor profusion. Este fue el canal por donde se abasteció el enemigo de madera de construccion, de hierro, de brea, de cáñamo, de lona y de cordage. Además, es cosa averiguada que quando algunas casas de comercio inglesas se encontraban en algun apuro de resultados de las vastas especulaciones que habian hecho en estos artículos, y de la poca estimacion que tenían en nuestros mercados, salian de sus apuros y embarazos por saber hacer á tiempo uso de estas licencias. Si alguna vez llegan á discutirse en el parlamento algunos nombramientos, sin exemplar, hechos durante la prorogacion actual, el abastecimiento de los arsenales del enemigo ofrecerá un vasto campo á las observaciones por el abuso de las licencias.

„Además, el enemigo podia construir y equipar navíos facilitándole nosotros mismos todo lo necesario; pero no podia tener marina sin marineros: y he aquí que tambien en este caso, del mismo modo que en el otro, nuestros ministros con su bondad acostumbrada le han prestado todos los auxilios necesarios. En efecto, no siendo suficiente para este objeto los marineros holandeses y dinamarqueses sin un suplemento anual, nuestros hom-

bres de estado han tenido igualmente la bondad de crear un plantel para la marina francesa, imaginando el precioso sistema que pone nuestro comercio en manos de los extranjeros súbditos de los estados sometidos al influxo de Napoleon; de extranjeros, cuyos parientes mas amados residen en territorio suyo, y que por lo mismo serán llamados desde el primero al último luego que los háyamos exercitado en el mar, y que hayan adquirido un conocimiento exácto en nuestras costas.

„Así que, nosotros hemos dado navíos á Napoleon, que no tiene ni comercio ni colonias; y debemos estar siempre cuidadosos por el aumento de esta marina, y por el uso que él puede hacer de ella. Las circunstancias exigen, por lo respectivo á la marina, conocimientos muy distintos de los que posee Mr. Yorke, y un sistema muy diferente del que él ha seguido para mantener la gloriosa superioridad de la marina británica. Si llega á permitirse el que las relaciones parlamentarias influyan en los nombramientos de la marina, ó que los comandantes de nuestras esquadras, fiados en los vínculos de la amistad, se burlen impunemente de los reglamentos establecidos para el servicio, el dia en que esto suceda será el mas fatal y funesto para la Gran Bretaña.

„Hablaremos en otra ocasion acerca de este mismo asunto, pues lo que acabamos de decir solamente nos lo ha sugerido la impudente asercion del *Siu* sobre la atroz expedicion contra Copenhague." (*Morning-chronicle.*)

IMPERIO FRANCÉS.

Amsterdam 5 de noviembre.

Desde el mes de mayo de 1811 ha adoptado el gobierno británico, para recompensar y conceder inválidos á los soldados de su ejército de tierra, que á causa de sus heridas ó enfermedades no se hallan ya en estado de continuar sirviendo, un método ingenioso, que no hace á la verdad honor á su humanidad, pero que es una prueba de su prudente economía, y con el qual puede la Inglaterra hacer que subsista tres ó quatro dias mas su sistema de hacienda.

Todo soldado que se halla con 20 ó 30 años de servicio, y lleno de achaques ó cubierto de heridas, si es natural de alguna de aquellas provincias del continente que pertenecieron á la Inglaterra antes que la revolucion mudase la faz de la Europa, es declarado incapaz de servir, y rayado de las listas militares.

En Francia un soldado, á quien por estos motivos se concede el retiro, es recibido en el cuartel de invalidos, ó si prefiere retirarse al seno de su familia se le señala un sueldo suficiente para vivir. Muchas veces se recompensan los servicios de estos hombres beneméritos dándoles empleos útiles que puedan desempeñar, y no hai ramo de administracion donde no se vean numerosos ejemplos de este sistema.

Pero estos cálculos metódicos y mezquinos son buenos para un padre de familia, que quiere distribuir con cordura entre sus hijos el fruto de su economía; pero no son dignos de la magnificencia y del lujo del gobierno británico. Los tesoros de la India, que enriquecen la Inglaterra, deben emplearse en asegurar la independencia y la fortuna de quien ha derramado su sangre para adquirir-

selos. Conviene que el soldado que se retira al continente no tenga necesidad de recurrir á la proteccion del príncipe en cuyos estados tiene que vivir, y en caso necesario importa tambien tener para lo sucesivo partidarios secretos en todos estos veteranos. Así pues, la política y el orgullo del gabinete de Lóndres deben aconsejar que se haga á favor de estos infelices qualquier sacrificio, por costoso que sea.

Treinta y seis francos se dan por una vez á cada uno de estos militares inválidos; *36 francos* son ya toda su patria, su familia y su nacion; *36 francos* son todo el auxilio que se les da para que en su vejez no esten expuestos á los horrores de la miseria; y *36 francos* son tambien la indemnizacion del riesgo á que los exponen, escondiendo secretamente en sus bagages libelos que un gobierno fuerte y generoso se contenta con despreciar; pero que en qualquiera pais del mundo costarian la vida á quien los introduxese.

Estos infelices con sus *36 francos*, y cubiertos de andrajos van á arrastrar sus viejos y mugrientos uniformes encarnados por todos los caminos del continente de Europa, dando un claro testimonio de la generosidad del gobierno al qual han servido. Para esto son conducidos á centenares á la isla de Heligoland: desde allí, quando hace buen tiempo, y que se sabe que no hai ningun destacamento frances en las islas que rodean la antigua Ost-Frisia, son conducidos por capitanes denodados á las playas desiertas de Langroog y de Baltrum, donde los desembarcan de noche. Pero como el desembarco se hace con tanta precipitacion y tanto miedo, unos se ahogan, otros que por enfermos no pueden andar, mueren en medio de los arenales, por los quales tienen que caminar muchas leguas; y los demas, muertos de hambre, son recogidos por los puestos militares, por la policía, ó por los empleados en las aduanas; y vienen á deber la vida á las precauciones que tiene tomadas para asegurar su existencia el gobierno mismo contra quien tanto tiempo han peleado.

Ya se dexa entender que no son los militares ingleses los que son tratados con esta barbarie; pues asi como el gobierno británico no expone en las batallas mas que á los soldados extranjeros que tiene á su servicio, para estos solos renueva tambien el privilegio de ser tratados de esta suerte quando ya para nada sirven. Hannoverianos, westfalianos, prusianos, suizos, húngaros, polacos, rusos, todos son tratados del mismo modo, y todos quedan pagados con *36 francos*, tengan la edad y las heridas que tengan.

Ochocientas declaraciones tomadas por una comision nombrada por S. M. para cuidar de la suerte de estos infelices, confirman la verdad de esta relacion; y para que no quede la menor duda de la barbarie del gobierno ingles, iremos publicando una lista nominal de estos prisioneros, con expresion de los sitios que habian escogido para su retiro.

Mientras las costas del Ems oriental presencian tan horrosas escenas, executan otras no menos crueles en las costas del mar del Norte, que corren desde el embocadero del Texel hasta el del Mosa, los alrededores de Harwich, de Gravesend y de Lóndres. Estos miserables andan buscando por todas partes pasajeros que quieran volverse al continente, y ajustan con ellos el pasage á pre-

cios exorbitantes, abusando indignamente de su credulidad, y asegurándoles que tienen arbitrio para ponerlos en tierra, á pesar de las precauciones tomadas para cortar toda comunicacion.

Los amontonan en barcos de pescadores, y los conducen á algunas leguas de las costas de Holanda. Quando estan ya en aquel sitio, entonces les descubren lo arriesgado de la empresa, y el peligro inminente de ser presos sino toman las precauciones que van á decirseles. ¿Y qué han de hacer estos infelices en tan cruel situacion? Los llevan á deshora de la noche á media legua de la costa, y allí los mandan saltar de la barca, y caminar hácia tierra con el agua al cuello; y tienen que hacerlo así, pues si no, se les obliga por fuerza. Muchas veces el desembarcadero de estos miserables es un banco de arena, que está descubierta en el tiempo del refluxo, y donde se ahogan sin remedio quando la marea vuelve á subir. Si hai algun vado desde allí hasta la orilla, ¿cómo han de acertar con él en medio de las tinieblas? Así es que apenas llega á tierra una quinta parte de estos infelices, donde bendicen la mano de los agentes del gobierno que llegan á prenderlos en cumplimiento de sus órdenes. Este modo de desembarcar les impide casi siempre tomar sus bagages; y aun quando quierian llevárselos, los marineros ingleses saben aprovecharse de la confusion que reina en aquel momento para quedarse con ellos.

La secretaría de la direccion general de policía de Amsterdam está llena de noticias que confirman todos estos hechos; esta mañana mismo avisan de Zandworf que el mar ha arrojado á la costa 5 cadáveres de pasajeros, y que otro habia llegado á la orilla muerto de cansancio. La semana pasada ha sucedido varias veces lo mismo. De algun tiempo á esta parte se observa que la mayor parte de estas victimas son marineros oldemburgueses que tratan de volver á su patria. Se procurará recoger con cuidado todas las noticias relativas á este asunto, y se pondrán en noticia del público.

Colonia 6 de noviembre.

El día 4 de este mes S. M. el Emperador y Rei pasó revista en Dusseldorff á las tropas del gran ducado, y á la artillería de á caballo y de á pie, que acaba de formarse en aquel país.

El mismo día asistieron SS. MM. á una funcion con que les obsequió la ciudad, de donde salieron el día 5, y llegaron aquí á la una de la tarde. S. M. pasó revista en seguida á diferentes divisiones de caballería, y por la noche recibió á todas las autoridades civiles y militares, habiendo tenido igualmente el honor de ser presentadas á SS. MM. todas las señoras mas principales de la ciudad y del departamento.

S. M. ha ido hoy á Bonn á las 8 de la mañana á pasar revista á diferentes cuerpos de caballería, y á las 6 de la tarde ha vuelto á Colonia.

Paris 9 de noviembre.

Para mañana lo mas tarde se espera á SS. MM. II. y RR. en Compiègne, y se asegura que desde allí irán derechamente á Saint-Cloud, adonde llegarán el lunes próximo. Se duda de que se verifique el viage á Fontainebleau.

SS. MM. salieron de Dusseldorff la mañana del 5 de noviembre para volver á lo interior de la

Francia, y debian pasar por Colonia, Bonn, Coblenza, Lieja, Namur &c.

Queriendo S. M. el Emperador señalar con nuevos actos de beneficencia su mansion en su buena ciudad de Amsterdam, ha mandado repartir la cantidad de 300 francos entre los pobres de aquella ciudad.

Del 10.

SS. MM. II. y RR. llegaron á Lieja el 7 de este mes al medio dia.

Del 11.

SS. MM. han llegado hoy á las 6 de la tarde al palacio imperial de Saint-Cloud, y su regreso ha sido anunciado á la capital con salvas de artillería.

Todos los ministros que han acompañado á S. M. en su viage estan ya de vuelta en Paris.

Tambien ha llegado á esta capital el Excmo. Sr. mariscal duque de Reggio.

Los señores Portal y Perci han presentado á la primera clase del instituto una relacion muy instructiva de la cura de un sordo-mudo de nacimiento, executada por Mr. Itard, médico del instituto de sordos-mudos de Paris. He aquí las principales circunstancias de este informe.

Mr. Itard habia hecho muchas tentativas infructuosas para curar la enfermedad de los sordos-mudos, y se habia convencido de que eran imaginarios los efectos del galvanismo y de la electricidad, y que tales remedios solo pueden servir en el caso de hallarse paralizados los nervios auditivos. En vista de esto resolvió emprender un método curativo fundado en la persuasion en que está, de que muchas sorderas, y principalmente las de nacimiento, proceden de la obstruccion humoral del órgano del oido. El canal auditorio que va desde el tímpano hasta la trompa eustoquiana está bañado de una serosidad, ó por mejor decir de una linfa, cuyo exceso, falta ó demasiada espesura perjudican igualmente para oír. Esta linfa tiene el nombre de Cotunni, médico de Nápoles, á quien se atribuye su descubrimiento. En este licor se bañan las extremidades de los nervios auditivos, y al parecer sirve tambien para mantener aquella especie de retina que hai en el oido en el estado de suavidad, y en el grado de sensibilidad necesarios para la perfeccion de los sentidos.

Mr. Itard sabe muy bien que la sordera no proviene siempre de una sola y misma causa, y confiesa que puede tambien la naturaleza dexar algunas veces imperfecto el órgano del oido, así como lo hace con otros, que son tan necesarios como él; pero cree sin embargo que la sordera de nacimiento, cuyo efecto necesario es la mudez, proceda con mucha frecuencia de la demasiada consistencia, y tal vez de la concrecion absoluta de la linfa de Cotunni. Supuesta dicha etiología, era natural que Mr. Itard sacase de ella la indicacion de limpiar el conducto auditorio por medio de inyecciones.

Sobre este principio estableció el método curativo que practicó con el jóven Ditz, sordo-mudo de nacimiento, de edad de 15 años.

El día 2 de julio de este año le hizo la perforacion de los dos oidos. El día 6 empezó á aplicarle las primeras inyecciones, compuestas solamente de agua tibia. El 12 empezó el agua á salir por la boca; y desde entonces este jóven, que

antès estaba impasible en medio de las descargas mas fuertes de artillería, uno de los últimos días de aquel mes, que se tocaron por largo rato las campanas de una iglesia inmediata á su casa, dió señales de agitacion, y experimentó dolor de cabeza, desvanecimientos y vahidos; desde entonces se notó tambien que sentia el ruido de la campanilla de la puerta, y últimamente por los días 4 y 5 de agosto oyó por la primera vez el sonido de la voz humana.

Luego que Dietz oyó hablar no pudo moderar su alegría. Sus ojos azules y rasgados, hasta entonces languidos y tristes, se vieron animados, ha dicho Mr. Itard, con el fuego de la vida y de la salud. Nosotros mismos le hemos visto, dicen los redactores de esta relacion, venir con ansia á buscar la palabra en nuestros labios, manifestándonos con su impaciencia la viva sensacion que causaba en su alma este nuevo placer que experimentaba.

Dietz manifiesta gran deseo de poder hablar, y quisiera ya saber los nombres de todos los objetos que le rodean; pero quando se le dicen con toda claridad, particularmente por el oido derecho, los repite desfigurándolos como hacen los niños quando empiezan á pronunciar las primeras palabras. Los vocablos compuestos de muchas vocales, y cuya articulacion se executa con solo el movimiento de los labios, los repite exáctamente: no asi los que exigen movimientos combinados de la lengua, de la glotis y de las demas partes del órgano de la voz, executándolo con mas ó menos facilidad, segun es mayor ó menor la combinacion de estos movimientos. Asi es que habiéndonos puesto detras de él, y habiéndole dicho en un tono regular *Ali, Ala*, repitió este eco con suma exáctitud; pero habiendo querido hacer llegar hasta su corazon dos nombres que la gratitud debe tener eternamente grabados en él, nos mostró con ternura á sus dos bienhechores; mas en lugar de decir *Sicard, Itard*, no pudo pronunciar sino *Tica, Ica*.

Es pues indudable que Dietz, que era 5 semanas hace sordo y mudo, no es ya ni uno ni otro de resultas de la operacion que con él se ha hecho, y que al adquirir el órgano del oido, ha adquirido tambien el del habla, y que con el hábito y el ejercicio llegarán a modificarse y perfeccionarse en él estos dos sentidos; sin embargo, es necesario advertir que estos órganos no tienen ya en Dietz la movilidad que en los niños, y la falta de ejercicio de los nervios es un obstáculo que tal vez no llegará á vencerse enteramente.

Hemos temido, concluyen los comisarios, sujetar á demasiadas pruebas á este jóven, pues las sensaciones demasiado vivas, si las experimentase con frecuencia, podrian hacerle tanto mal, quanto bien pueden causarle las suaves y moderadas. Nos convencimos de esta verdad quando vimos que al oír el sonido de un órgano de mano comenzó á temblar; se quedó pálido, y estuvo á pique de desmayarse; pero despues empezó á experimentar un placer extraordinario, y un sentimiento desconocido, y un regocijo tan vehemente que sus mejillas empezaron á sonrosarse hasta que se pusieron encendidas; sus ojos adquirieron una viveza extraordinaria; su pulso estaba agitado; su respi-

racion muy acalorada, y todo él se hallaba sumergido en una especie de embriaguez.

Los comisarios terminan su informe asegurando que la cura de Dietz es un hecho indudable, y digno de la mayor atencion; pues abre á todos los sordos-mudos, y á todos los que han tenido la desgracia de perder el oido, una puerta á la esperanza, y un manantial de socorros, que siempre serán de mucha utilidad, aun quando no se logre su efecto mas que en un corto número de personas. Proponen tambien que el autor de esta cura goce de la prerogativa de poder asistir á las sesiones de la clase, en testimonio del aprecio que le merece. = Aprobado.

ESPAÑA.

Madrid 1.º de diciembre.

El REI nuestro Señor ha pasado hoy revista en la gran plaza del Real Palacio á los diferentes cuerpos de su guardia que se hallan en esta capital.

Continúa la lista de los subscriptores en favor de la comision de socorros públicos de esta corte.

	Mensualmente. Rs. vn.
Los oficiales de la superintendencia de la real casa.....	270
Sr. D. Estéban Thibault.....	200
Los volteadores de la guardia real un día de su sueldo.....	1460
Los oficiales del regimiento núm. 1.º de cazadores á caballo.....	377
La Excm. Sra. condesa de Echaz, marquesa viuda de Montehermoso.....	500
Sr. D. Josef Antonio Ardenne.....	40
Sr. D. Marí Durnisseau.....	50
Sr. D. Manuel Angulo.....	100
Sr. D. Francisco Bouligni.....	60

AVISÓ.

La comision de socorros públicos, establecida por decreto de S. M. de 19 de noviembre de este año, deseando llenar las miras benéficas de S. M. de proporcionar á los pobres un alimento abundante y sano, y á precios cómodos para los habitantes menos pudientes de esta corte, avisa al público que todas las personas que quieran tratar con la comision acerca de los artículos indispensables para su establecimiento, como son leña, carbon, trigo, centeno, aceite, vinagre, patatas, arroz y demas legumbres, pueden acudir al ministerio de lo Interior, en la sala de las juntas, donde se reúne la comision de 12 á 2 y media de la tarde, donde se recibirán sus proposiciones, y se concluirán las contratas.

TEATRO.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se presentará por la compañía española la comedia de figuron de D. Agustin Moreto en tres actos titulada el lindo D. Diego, en la que hará el figuron el señor Antonio Ponce, y el sainete el Renegado.